

NO EXISTE SINERGISMO REAL



VINCENT CHEUNG

NO EXISTE SINERGISMO REAL

VINCENT CHEUNG

TRADUCCIÓN: RAUL LOYOLA ROMÁN



NO EXISTE SINERGISMO REAL

[Mensaje recibido por e-mail:]

PREGUNTA:

En su Teología Sistemática usted afirma que la santificación es sinérgica, ya que nosotros cooperáramos con Dios, a pesar de que Él sea la causa de nuestros actos, la causa de nuestras buenas obras. En este sentido, sin embargo, no podemos decir que la conversión también es sinérgica? No estoy hablando acerca de la regeneración o la justificación, sino al acto de creer. Porque aunque Dios es el autor y la causa de nuestra fe, nosotros la ejercitamos, al igual que en la santificación. ¿No sería mejor decir que aun nuestra santificación es monergista?

RESPUESTA:

Vamos a utilizar el ajedrez como analogía. Todas ellas tienen sus limitaciones, pero mientras nos centremos en la ilustración proporcionada por la analogía, puede ser útil.

Existen dos "niveles" de realidad en el juego de ajedrez:

- 1) Las acciones de los jugadores, y
- 2) la relación entre las piezas de ajedrez.

Si hablamos respecto del nivel **2**, entonces, "*caballo captura peón*" tiene sentido. Incluso, cuando lo decimos, con certeza no afirmamos que el caballo se mueve por sí mismo y elimina al peón del tablero. Presumimos que el caballo no posee el poder inherente de moverse, y que el jugador causó el movimiento. Sin embargo, mientras hablamos de lo que sucede en el nivel **2**, no es preciso mencionar el jugador, a pesar de que ello sea necesario

para componer el cuadro completo. Sin embargo, una vez que el tema se cambia al nivel **1**, a fin de debatir la causa, entonces, " *caballo captura peón* " no tiene ningún sentido como una descripción de causa, por no ser una descripción de causa.

Debese hablar al respecto el jugador.

Ahora bien, para aplicar esta analogía a nuestro tema, aumentemos algunas pocas cosas al juego de ajedrez:

A) Suponga que las piezas de ajedrez sean de echo sensibles - seres inteligentes, con percepción, procesos reflexivos y sentimientos.

B) Supongamos que cualquier cosa que ocurra en el tablero, cualquier acción asociada a las piezas de ajedrez, deba ser causado por completo por el jugador. Esto incluye los pensamientos y sentimientos de las piezas de ajedrez.

C) Suponga que algunas acciones realizadas por el jugador en las piezas de ajedrez envuelven la percepción de las piezas de ajedrez, y otras acciones no.

Admitiéndose **B**, es concebible que no nos intereseamos por la distinción de dos tipos de acciones en **C**. Suponiendo, sin embargo, que nos intereseamos en hacer la distinción, entonces podremos llamar al primer tipo **C1**, y al segundo tipo **C2**.

Estamos listos ahora para aplicar la distinción al tema de soberanía y salvación pertenecientes a Dios.

Si el tema fuera metafísica, o causación, entonces los términos como "*sinergismo*" y "*causa secundaria*" no tienen sentido. Ellos carecen de significado y son inútiles.

Cuando el tema principal es la Soberanía Divina, se habla de hecho sobre metafísica, sobre causación. Esto significa que yo me opongo a la doctrina tradicional sobre el tema.

Es absurdo decir que la soberanía divina *no* suprime "la libertad o contingencia de las causas secundarias", o lo

***contrario*: que las establece.** Es evidente que la libertad y la contingencia son suprimidas. **Ellas, y la propia idea de causas secundarias, son completamente destruidas y pierden su significado.**

Si el tema se refiere a las relaciones entre los objetos creados, entonces el término "*causa secundaria*" aún no tiene sentido, pues si la discusión se limitara a ese nivel, la "causa" de hecho no será "secundaria", y lo que es "secundario "no constituirá la " causa".

Pocas veces (o de forma más exacta, raramente) uso el término para acomodarlo a la tradición (para que las personas sepan de lo que estoy tratando, a pesar de que el término por si solo sea sin sentido... Así que me pregunto si alguien sabe lo que estamos hablando...) – al cual no trato de eliminar por completo, aunque fuese difícil que alguien me acusara si yo tratase de hacerlo. De todos modos, por lo general establezco las cualificaciones para evitar la confusión excesiva.

Mi uso del término "sinergismo" también sirve para dar cabida a la tradición. Debe existir alguna forma de distinguir **C1** de **C2**. Todas las cosas son causadas por Dios, no entonces, la elección y la justificación, por ejemplo, no están asociados a cualquier percepción o sensación en el hombre, mientras que la santificación -- como la resistencia a la tentación, o incluso mover los labios para orar -- implica un cierto esfuerzo consciente, alguna percepción y sensación del ser humano. (Tenga en cuenta que también uso en la teología sistemática la conciencia de esfuerzo como motivo para distinguir la santificación.) En C2, este esfuerzo y la percepción son causados de forma directa por Dios, de tal forma que en sentido metafísico, el hombre de hecho no contribuye ni coopera ---las criaturas jamás cooperan o contribuyen en sentido metafísico, solamente en sentido relacional.

Así se asegura alguna forma de distinción entre justificación y santificación. No obstante, su pregunta plantea la cuestión de si el synergismo es el mejor término para describir esta distinción pues la idea de "energía"

está involucrada, y el hombre en realidad no contribuye con ninguna energía inherente para cooperar con Dios.

Incluso la "energía" depositada en el hombre debe ser puesta en movimiento por Dios para realizar su función.

En la santificación, Dios hace al hombre cooperar con los preceptos divinos al tiempo que genera la percepción de esfuerzo en él.

Con relación a la necesidad de distinción entre conversión y santificación, Puedo ver su punto, más la distinción debe ser echa.

Esto acontece porque en la santificación (por ejemplo, cuando alguien se resiste a la tentación), la persona ya cuenta con la fe, sin embargo, cuando la persona es convertida, ella recibe la fe --- no hay ningún esfuerzo espiritualmente benéfico en el acto de recibirla.

Se puede afirmar, en términos de causación, que no hay diferencia --- todas las cosas son causadas directamente

y únicamente por Dios. Sin embargo, existe una diferencia en términos de relación entre los seres creados.

En la santificación, Dios ya puso una disposición benévola en el hombre, y le hace tener consciencia de los propios esfuerzos.

El punto de partida es la inexistencia del sinergismo real en cualquier acción emprendida por las criaturas, sin embargo, si necesitamos una palabra para señalar la distinción entre los dos tipos de acontecimientos causados por Dios – una sin la percepción humana, y otra con la percepción humana – entonces "sinergismo" es una opción, aunque sea indiscutiblemente imperfecta y engañosa.

<https://www.facebook.com/raul.loyolaroman>

BIOGRAFÍA

Vincent Cheung es autor de más de treinta libros, así como cientos de conferencias y sermones en una amplia gama de temas. Entre sus publicaciones se encuentran los textos fundacionales de la teología cristiana, la filosofía, la apologética, espiritualidad, y una serie de comentarios bíblicos.

Está comprometido con la inspiración y la infalibilidad de las Escrituras, y por lo tanto todas las doctrinas que se afirma - que Dios es soberano sobre todas las cosas y las mentes de todos, que el hombre no cristiano es injusto y poco inteligente, que Jesucristo es la única manera de la salvación, que el creyente tiene vida eterna y será recibido en el cielo, y que el incrédulo está condenado al sufrimiento eterno en el infierno.

A través de sus alcances y publicaciones, está entrenando a los cristianos a comprender, implementar y avanzar en la visión bíblica del mundo como un sistema global y coherente de pensamiento revelado por Dios en la

Escritura. Él y su esposa, Denise, residen en Boston, Massachusetts.

LIBROS

Teología Sistemática

Preguntas Últimas

Enfrentamientos presuposicionales

Apologética en la conversación

El Sermón de la Montaña

La oración y el Apocalipsis

Comentario sobre Gálatas

Comentario sobre Malaquías

Comentario sobre Efesios

Oración y revelación

Comentario sobre Filipenses

Comentario sobre Colosenses

Comentario sobre 1 y 2 Tesalonicenses

Comentario a Primera de Pedro

El autor del pecado

Cautivo a la Razón

Fe invencible

La doctrina y la obediencia

Nacido de nuevo

Blasfemia y Misterio

La vista desde arriba

Reflexiones sobre la Primera Epístola a Timoteo

Reflexiones sobre la Segunda Epístola a Timoteo

Sermoncillos, Volumen 1

Sermoncillos, Volumen 2

La luz de nuestras mentes

El Bien y el Mal

Religión pura

Piedad y contentamiento

Renovación de la mente

Curación bíblica

Las Parábolas de Jesús

Sansón y su fe.

ARTÍCULOS

Teología

Filosofía

Apologética

Dios, el Autor La blasfemia del dualismo

La soberanía divina y la auto-compatibilidad

Más que un Alfarero

Ofrendas voluntarias y la libertad humana

Mateo 23:37

Jeremías 32:35

La lucha humana y la Soberanía Divina

Supralapsarianismo

Argumentando por intuición

Estudiantes en el mundo real

El poder de Apologética

La maniobra fatal

El predicador habla Filosofía

A Morón por cualquier otro nombre

El Código Da Vinci

Los síntomas de retraso

La historia de un Sistema

La fe que mueve montañas

La sangre de la Pascua

El Dios de los Desastres

Recordemos: Arrepentíos, Volved

La religión pura

La política de la Caridad

Como un hombre piensa

Los Nobles de Berea

¡Crucifícale!

Cesacionismo y Rebelión

Cesacionismo y hablar en lenguas

Algunas preguntas a los empiristas

Fieles en tiempo de hambre

Un grupo de pandas

El sarcasmo y la Soberanía

Matrimonio Civil

La Cena del Señor

El contexto de 1 Pedro 3:15

Matrimonio y Divorcio. Etc.

